

VI. Discusión y Conclusiones

De este trabajo se puede señalar que los hongos alucinógenos, concretamente los pertenecientes al género *Psilocybe*, son considerados como los hongos sagrados por excelencia dentro de México. Así mismo se pudo constatar que mediante distintas investigaciones realizadas por Wasson, Schultes, Hoffmann y Guzmán sus usos no solo se limitaban a una sola región o etnia. El uso que tienen los hongos sagrados se extiende a lo largo de distintos países en diversas etnias; como pudimos observar su uso se extendía, como es mencionado anteriormente, desde estados de México como Colima, Puebla, Estado de México, entre otros estados, hasta la regiones de Argentina (Wasson & Wasson, 1957; Wasson, 1980; Schultes & Hoffmann, 1979; Guzmán 2012) .

Se pudo identificar que el uso de los hongos se lleva a cabo en diferentes etnias además de la mazateca, entre las que se encuentran la cultura Capacha de México, Azteca, Maya de Guatemala y El Salvador, Quimbaya de Colombia y Puccara, Yurimaguas e Incas de Perú (Guzmán, 2012, pp. 79-106). Se pudo constatar que sus usos no solo se limitaban meramente a lo religioso sino que, como se pudo analizar los preparativos previos al ritual mazateca de los hongos sagrados, que una de las principales motivos por los cuales se llevan a cabo los rituales sagrados es por la búsqueda de una cura a los distintos padecimientos que las personas sufrían, ya que como se pudo analizar estos son considerados como un castigo divino. Así también podemos ver como son considerados también como un canal de comunicación con los dioses. Por otro lado se pudo identificar a la especie *P. zapotecum* como una de las principales especies usadas dentro de la ceremonia sagrada de los hongos. Por su parte se identifican especies como *P. hoogshagenii*, *P. moseri*, *P. muliercula*, *P.*

caerulescens, *P. mexicana*, *P. aztecorum* y *P. yungensis*; además de las otras especies como *Conocybe*, *Clavariadelphus*, *Dictyophora*, *Gomphus*, *Lycoperdon*, *Panaeolus* y *Psathyrella* (Guzmán, 2008; Guzmán, 2012).

Se puede apreciar además que el poseer una estructura similar a las hormonas serotonina y dopamina, este puede actuar como agonista en receptores 5-HT₂ y en receptores D₂ de dopamina (Sakashita et al., 2015; Rambousek et al., 2014; Schmidt et al., 2012). Gracias a que tanto los receptores de dopamina y serotonina se encuentran distribuidos en distintas regiones de sistema nervioso central y periférico, las interacciones entre la psilocina y los receptores va a variar. Cuando se lleva a cabo una reacción generada por la unión de psilocina con los receptores, puede desencadenar distintas respuestas dentro de un individuo que a su vez derivaran en diversos efectos como la hipotensión, taquicardia y la pérdida de la agudeza visual; siendo el caso también que al estimular los receptores de serotonina se pueda generar que exista una mayor secreción de dopamina. En el caso de su interacción con los receptores de dopamina se puede concluir que, como es mencionado antes, es un promotor de su secreción.

Cabe mencionar que si es aplicada una determinada cantidad de psilocina, esta puede ser de suma utilidad en el tratamiento de distintos desórdenes psicológicos como el de ansiedad. Además cabe mencionar que esta misma regulación de las dosis empleadas puede funcionar en el tratamiento de distintas adicciones como lo son el tabaquismo y el alcoholismo desarrollando un estado de abstinencia en los pacientes, estas cantidades se pueden determinar dependiendo del peso de cada uno de los pacientes.

Finalmente sería bueno sugerir el desarrollo de distintos tratamientos basados en la acción de psilocina sobre los receptores. Se pueden desarrollar estudios para el tratamiento de

problemas hormonales como la toxicidad generada por la alta cantidad de serotonina, empleando agonistas (es este caso psilocina), para bloquear los receptores 5-HT₂ y de esta manera regular los síntomas que se llegan a presentar como hipertermia, diarrea, taquicardia, hiperreflexia entre otros (Mohammad et al., 2008). Se recomienda realizar más estudios para el posible uso de psilocina en padecimientos generadas por las altas o bajas cantidades de dopamina como es el caso del Parkinson y la Esquizofrenia.